

Congregación de la Pasión de Jesucristo

RENOVANDO LA MISIÓN PASIONISTA

*Una Llamada
a "Caminar Juntos"*



INDICACIONES POSTSINODALES PARA UN PLAN DE MISIÓN PASIONISTA

Secretaría General – Roma 2023

Renovando la Misión Pasionista

Una Llamada a “Caminar Juntos”

[Indicaciones postsinodales para un Plan de Misión Pasionista]

INTRODUCCIÓN.....	5
Dónde nos encontramos en nuestro proceso de renovación.	6
I. LA MEMORIA PASSIONIS,	
ENTRAR EN LA MISIÓN SINODAL.....	8
El corazón de la sinodalidad Pasionista.....	8
El Testimonio Carismático de nuestra Misión.	8
II. RENOVAR NUESTRA VIDA Y NUESTRAS	
ESTRUCTURAS PARA LA MISIÓN SINODAL	9
A. Vida Comunitaria.....	10
B. Formación	12
C. Solidaridad En Las Configuraciones	15
III. ORIENTACIONES PARA LA MISIÓN PASIONISTA	
EN LA IGLESIA Y EL MUNDO DE HOY	17

Renovando la Misión Pasionista

Una Llamada a “Caminar Juntos”

Indicaciones postsínodales para un plan de misión pasionista

INTRODUCCIÓN

La Pasión de Cristo *jurget nos!*,¹ Es la llamada a la acción agradecida, profética y esperanzadora anunciada por el Capítulo General Pasionista de 2018. Hace trescientos años, San Pablo de la Cruz respondió a esta misma llamada a la acción predicando a Cristo Crucificado. Pablo de la Cruz reunió compañeros en torno a la *memoria passionis*, que es la raíz misma de nuestra identidad Pasionista, es decir, ser misioneros de la Cruz. Al celebrar el 300º aniversario de la respuesta de nuestro fundador, nos embarcamos en el proyecto de renovar la misión Pasionista. El Papa Francisco, en su mensaje con ocasión del Tercer Centenario de nuestra Congregación, hace una bella descripción del flujo de nuestra renovación:

Tengo entendido que vuestras recientes reflexiones capitulares os han llevado al compromiso de renovación de la misión, centrándoos en tres aspectos: gratitud, profecía y esperanza. La gratitud es la experiencia de vivir el pasado en la misma actitud del *Magnificat* y caminar hacia el futuro en actitud eucarística. Vuestra gratitud es fruto de la *memoria passionis*. El que vive inmerso en la contemplación y se dedica al anuncio del amor que se entrega por nosotros en la cruz, se prolonga en la historia, se siente realizado y su vida es feliz. La profecía es pensar y hablar en el Espíritu. Esto es posible para el que vive la oración como aliento del alma, y puede acoger el impulso del Espíritu en lo íntimo de los corazones y en el conjunto de la creación.

¹ Cf. *Llamada a la acción. Reflexiones y Orientaciones del 47º Capítulo General*. Roma: Secretaría General, 2019, p. 5.



Entonces, la palabra anunciada siempre se adapta a las necesidades del presente. Que la *memoria passionis* os convierta en profetas del amor del Crucificado en un mundo que está perdiendo el sentido del amor. La esperanza es ver en la semilla que muere, la espiga que rinde el treinta, el sesenta, el cien por cien. Se trata de percibir que en vuestras comunidades religiosas y parroquiales, cada vez más reducidas, continúa la acción generadora del Espíritu, que garantiza la misericordia del Padre que no nos abandona. La esperanza es alegrarse por lo que hay, en lugar de quejarse de lo que falta. En cualquier caso, no os dejéis «robar la alegría evangelizadora» (*Evangelii gaudium*, 83).²

El Santo Padre destaca nuestra respuesta contemplativa y activa a la *memoria passionis* tal como fue entregada a nuestros hermanos Pasionistas en el pasado y como la vivimos nosotros de acuerdo con las necesidades de nuestro tiempo presente mientras navegamos hacia adelante con lo que nos queda por sembrar y hacer crecer.

Dónde nos encontramos en nuestro proceso de renovación.

Este documento surgió de nuestras interacciones durante el 47º Capítulo General de 2018, que promovió la revisión de nuestro testimonio carismático Pasionista, con el tema “Renovar nuestra Misión: Gratitud, Profecía, Esperanza”. “Nuestra vida es nuestra misión (por el testimonio), y nuestra misión es nuestra vida (por acción)”.³ El Capítulo General consideró que el examen de nuestra vida era vital para nuestra vida apostólica. Se consideró urgente revisar y renovar tres áreas: la vida comunitaria, la formación y las Configuraciones. Estos tres ámbitos fueron enmarcados por el Capítulo en relación con el objetivo de la Misión y los fundamentos de la *memoria passionis*. El documento *Llamada a la Acción* llevó las reflexiones

² Papa Francisco, *Mensaje del Papa Francisco a los Pasionistas con motivo del Tercer Centenario de nuestra Congregación*, 2020.

³ Joachim Rego, CP, *Informe del Superior General al 47º Capítulo General*. Roma: Octubre de 2018, p. 3.



del Capítulo General a las entidades y comunidades locales. Las entidades y comunidades locales respondieron con sugerencias y estrategias para fortalecer las tres áreas prioritarias y nuestra misión de sensibilización e inmersión en la *memoria passionis*.

Durante el Sínodo General de 2022, examinamos las estrategias presentadas por las entidades y comunidades locales, principalmente en lo que respecta a las tres áreas prioritarias. Fueron elaboradas con el objetivo de orientar nuestra vida a la misión y vivir la Pasión de Cristo con nuestros hermanos y hermanas en nuestros apostolados. Esta orientación se vio impulsada por la llamada del Papa Francisco a un camino sinodal. Nuestro Superior General, P. Joachim Rego, nos conduce por el mismo camino destacando los diversos “desafíos que nos han involucrado haciendo nacer una nueva realidad de interdependencia hecha de solidaridad y comunión como un nuevo modo de ser, estar y sabernos enviados”.⁴ Por eso, renovar nuestra misión Pasionista se convierte en *una invitación a caminar juntos*.

Este documento se presenta como una síntesis de las interacciones y reflexiones del Sínodo General Pasionista de 2022 y sirve como un paso adelante en el camino en nuestro proceso de continua renovación de la misión Pasionista. Inspirada por el camino de la sinodalidad, esta síntesis se divide en tres partes. La primera parte presenta la *memoria passionis* como punto de partida en el recorrido de caminar junto con nuestros hermanos y hermanas en misión. La segunda parte presenta sugerencias y estrategias para renovar nuestra vida —en la vida comunitaria, la formación y las Configuraciones— como canales para la misión sinodal. La tercera parte sugiere un camino a seguir para establecer las orientaciones básicas para la misión Pasionista en la Iglesia y el mundo de hoy.

⁴ Crónica del Sínodo General (11 de septiembre de 2022).



I. LA MEMORIA PASSIONIS, ENTRAR EN LA MISIÓN SINODAL

El corazón de la sinodalidad Pasionista.

Un auténtico *synodos* exige un acceso compartido (o *syneisodos*). El primer paso para caminar juntos se da al abrir la propia vida unos a otros y a los demás. *Eisodos* es la descripción bíblica de “entrada, puerta” o “tener acceso”. “*Hermanos, tenemos libertad para entrar en el santuario, en virtud de la sangre de Jesús...*” (Heb 10,19). En la segunda carta de Pedro, tenemos la misma promesa: “*Pues así se os facilitará muchísimo la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*” (2Pe 1,11).

El primer desafío para la sinodalidad es hasta qué punto podemos compartir este acceso (*sineisodalidad*) que se nos hace disponible en Cristo, que dio su vida para abrirnos el acceso definitivo a Dios. San Pablo de la Cruz abrazó la Memoria de la Pasión de Cristo como la apertura a través de la cual todos pueden participar de una parte del inmenso amor de Dios. Por tanto, la *memoria passionis* es el corazón que bombea e impulsa nuestro caminar juntos.

El Testimonio Carismático de nuestra Misión.

La *Llamada a la Acción* de nuestro Capítulo General de 2018 (parte 5) presenta el papel fundamental de nuestro carisma Pasionista. En el Sínodo pudimos verlo como una apertura del acceso universal a nuestra vida y Misión.

“El carisma como don del Espíritu Santo nos abre a la gracia de Dios en la contemplación, la oración y el silencio. Estamos capacitados para comprender más profundamente la plenitud del amor de Dios, para que nuestra vida pueda ser re-inspirada y podamos ofrecernos totalmente al Crucificado.

Abrazamos al Crucificado con más confianza desde la perspectiva de nuestras limitaciones y sufrimientos personales, compartiendo el sufrimiento que padece hoy la



Iglesia, compartiendo con la humanidad y la tierra sufrientes. El carisma nutre y renueva nuestra comunidad, y nos desafía a responder a todo sufrimiento humano desde el corazón del misterio pascual. En nuestra vida en comunidad, buscamos una visión más profunda del significado del amor de Dios para compartir con otros.

La *memoria passionis* expresa la esencia misma de quiénes somos. Inspira nuestra respuesta y adaptación a los tiempos cambiantes, y nos llama a convertirnos en nuestras propias vidas y a lograr la transformación necesaria de las estructuras de nuestra Congregación”.⁵

La sección de la *Llamada a la acción* sobre el carisma termina con una nota de anhelo, con matices de sinodalidad: “Nuestro sueño para nuestra Congregación... Queremos seguir los pasos de nuestro Fundador, San Pablo de la Cruz, que recibió por primera vez el carisma de la *memoria passionis*... El carisma continúa nutriéndonos a cada uno de nosotros y a todos los miembros de la Familia Pasionista cuando «permanecemos siempre cerca de Cristo crucificado y a su pueblo que sufre» (Cfr. Mensaje del Papa Francisco al Capítulo).⁶

II. RENOVAR NUESTRA VIDA Y NUESTRAS ESTRUCTURAS PARA LA MISIÓN SINODAL

Como señala la *Llamada a la Acción*, la *memoria passionis* nos invita a examinar y renovar nuestras vidas al mismo tiempo que anunciamos a Cristo Crucificado a los crucificados de hoy. Una importante comprensión que surgió del Sínodo General de 2022 es que, si bien entre nosotros los evangelizadores hay muchos testigos resilientes e iniciativas apostólicas creativas, también somos vulnerables, podemos sentirnos quebrantados y necesitados de curación.

⁵ Cf. *Llamada a la acción. Reflexiones y Orientaciones del 47º Capítulo General*. Roma: Secretaría General, 2019, pp. 19-20.

⁶ *Ibid.*, p. 20.



Nuestras estructuras exigen revisión y actualización para lograr un compromiso más saludable y seguro con nuestros hermanos y hermanas vulnerables y quebrantados. Los participantes en el Sínodo General de 2022 reflexionaron y deliberaron sobre varias “estrategias” para fortalecer nuestros fundamentos para la misión: vida comunitaria, la formación y las Configuraciones.

A. VIDA COMUNITARIA

La pasión y muerte de Jesús «son realidades, ciertamente presentes, en la vida de los hombres que “hoy son crucificados” por la injusticia, por la ausencia de un sentido profundo de la vida humana, y por el hambre de paz, de verdad y de vida» (Constituciones, 65). Esto nos lleva a examinar seriamente nuestra razón de existir en cualquier lugar y nación. Compartimos la comunión fraterna con nuestros hermanos y hermanas que sufren y los acompañamos en la erradicación de los males sociales que les aquejan. El Sínodo General de 2022 propone las siguientes orientaciones prioritarias como elementos vitales para fortalecer la vida comunitaria misionera.

Calidad de la vida comunitaria apostólica Pasionista. La vida comunitaria es a la vez una misión en sí misma (a través del testimonio y la comunión) y la base para nuestro ministerio. Es importante encontrar el equilibrio entre cómo hace posible nuestra vida comunitaria el ministerio y cómo nuestro ministerio mejora nuestra vida comunitaria. En la realización de las diversas actividades apostólicas es importante que el carisma Pasionista de la *memoria passionis* se haga visible cualitativamente en todo lo que hacemos.

Nueva presencia Pasionista en “nuestras periferias”. Ser evangelizados por los pobres es crucial en nuestra misión en comunión. Se anima a cada Provincia y Viceprovincia a poner en marcha un estudio sobre el modo de abrir una comunidad apostólica Pasionista inserta en las periferias urbanas y existenciales. Se deben con-



siderar realidades actuales como la migración, los conflictos armados, la diversidad religiosa, las epidemias de enfermedades, las amenazas y catástrofes ambientales, los suicidios y la salud mental, las crisis familiares y comunitarias, etc. La Provincia o Viceprovincia debe proporcionar medios para conseguir las habilidades necesarias para los religiosos que viven en estas áreas.

Jornadas de fraternidad. La estabilidad y salud de nuestras comunidades Pasionistas generan salud para nuestros ministerios. Será útil establecer una jornada semanal dedicada a fortalecer la vida en fraternidad. Acordar momentos especiales de escucha, diálogo, entretenimiento o paseo. Invitar a expertos externos a presentar su opinión sobre cualquier tema del que a la comunidad le gustaría hablar, ya sean asuntos de la Iglesia, cuestiones sociopolíticas, etc. En la medida de lo posible, ampliar la invitación también a los laicos Pasionistas o a personas cercanas a la comunidad.

Liderazgo. Los Consejos Provinciales y Viceprovinciales han de facilitar la formación, orientación y otras cuestiones afines de quienes tienen la responsabilidad de liderazgo en la comunidad local. Discernir adecuadamente el nombramiento de un superior local que debería ser más un animador fraterno que un gestor de bienes y proyectos. Enfatizar las raíces evangélicas de la autoridad. *“Cada comunidad tiene su propia misión que cumplir. Por eso el servicio de la autoridad se dirige a una comunidad que debe desempeñar una misión particular, recibida del instituto y en conformidad con su carisma. La autoridad es siempre evangélicamente un servicio”*.⁷

Internacionalidad e intergeneracionalidad. Acostumbrar a las comunidades locales a que se abran a estar formadas por religiosos de diversas naciones. Cada comunidad es una casa abierta a los re-

⁷ *La vida fraterna en comunidad*, n. 49, CIVCSVA, Roma, 1994.



ligiosos de toda la Congregación. Afrontar fraternalmente los problemas y episodios de racismo y otros dobles patrones culturales. Idear mecanismos que compensen las brechas y conflictos entre los religiosos jóvenes y ancianos. Brindar orientación a los religiosos jóvenes sobre cuestiones gerontológicas: fatiga por envejecimiento de las estructuras jerárquicas, problemas mentales como demencia, senilidad y el mantenimiento del ritmo operativo de la comunidad. Guiar a los religiosos mayores para que comprendan las dinámicas de los religiosos jóvenes, como el enfoque en el desempeño y la afirmación, la conciencia de la búsqueda de alguien a quien tener como modelo, la mentalidad de quienes siguen las modas y la cultura de “pulsar botones”. Proporcionar una representación adecuada de los religiosos jóvenes en las asambleas y los grupos de trabajo administrativo.

Responsabilidad común y subsidiariedad. Diseñar dinámicas donde la economía de la comunidad sea una preocupación de todos los religiosos, con enfoque fraterno para fomentar la transparencia y recordar la pobreza evangélica. Dar a las comunidades la posibilidad de autosostenerse y esforzarse por lograr un presupuesto equilibrado identificando oportunidades para generar nuevos ingresos y reducir los gastos de la comunidad.

Otras acciones planteadas por los participantes en el Sínodo se refieren al compromiso comunitario de la solidaridad con los pobres, al número de religiosos en una comunidad, cuestionarse por las salidas de los religiosos, el uso de los medios digitales en la comunidad y los proyectos comunitarios.

B. FORMACIÓN

La Comisión General para la Formación ha elaborado un Plan de Formación renovado. Es un importante recurso para los valores que debemos inculcar en nuestros programas provinciales y de configu-



ración. Es un documento completo y valioso para toda la Congregación, especialmente para la formación inicial. Los puntos presentados en esta sección son consideraciones urgentes. Destacamos que la formación es una forma de vigilancia para la vida que debe comenzar desde el aspirantado hasta la etapa más avanzada de la misma.

Formadores preparados. Quienes se dedican a la formación son la espina dorsal de nuestra Congregación. Aquellos a quienes se les confía la tarea de acompañar a los formandos, para dar forma a su vigilancia para la vida, deben tener preparación y experiencia. Un formador ha de someterse en primer lugar a una autoformación profunda con una evaluación adecuada en términos de madurez y disponibilidad para guiar a los estudiantes. También es útil que pase algunos meses en la *missio ad gentes* o en un entorno pastoral cristiano significativo. El apoyo y el acompañamiento, así como la ayuda psicológica y el proceso espiritual, también son cruciales para los formadores. Las Provincias y Viceprovincias han de velar para que el servicio de la formación se desarrolle en una comunidad o por un equipo. Este equipo se ha de reunir periódicamente para evaluar el desarrollo de su compromiso con los estudiantes.

Protocolos profesionales. Los protocolos de salvaguardia y profesionalidad son caminos que deben ser asimilados en la formación de nuestros candidatos. Sirven no solo para valorar su idoneidad sino también como acompañamiento para un adecuado conocimiento de uno mismo, como oportunidad para desarrollar el crecimiento humano y espiritual. En este horizonte de formación integral de la persona, con particular referencia a la dimensión humana, el candidato se forma en un camino de madurez humana para asumir un comportamiento prudente, sano y equilibrado. Las casas de formación deben ayudar a los jóvenes religiosos a confrontarse y a responder responsablemente a los escándalos y a las violaciones de los límites de las relaciones en el ejercicio del apostolado. Promover un ambiente



sano en nuestras comunidades de formación ayudará a los candidatos a tener un correcto sentido de sí mismos y a desarrollar relaciones sanas y equilibradas.

Los protocolos de salvaguardia y profesionalidad son también cada vez más importantes para la formación permanente. Los Pasionistas profesos y ordenados necesitan contar con ayuda profesional para un continuo crecimiento humano y en la eficiencia en el ministerio.

Los límites relacionales pueden ser una cuestión de cultura, pero todo religioso debe ser consciente de que decidir qué es “apropiado” y “saludable” no es discutible cuando los niños y los adultos vulnerables sufren daños y se exponen a abusos. Por lo tanto, los protocolos de salvaguardia y profesionalidad incluyen comprender la vulnerabilidad de las personas que están bajo nuestro cuidado. Nuestras comunidades y casas de formación deben hacer de esto nuestra misión ordinaria.

Apoyo a los recién profesos y ordenados. La experiencia indica que las salidas de la Congregación después de la profesión perpetua, en los primeros 10 años, se deben en parte a la falta de acompañamiento. Los religiosos jóvenes no se encuentran en una fase o en una realidad en la que se pueda decir que la formación haya terminado. Después de la profesión y la ordenación, no todos son capaces de adaptarse rápidamente a las exigencias de los ministerios y mucho menos a la falta de atención por parte de los religiosos de la comunidad. Esperamos que nuestros recién profesos y ordenados sean personas maduras, pero todavía necesitan de acompañamiento. Se recomienda que las Provincias y Viceprovincias creen un programa de apoyo específico para los Hermanos que han profesado los votos perpetuos y para los recién ordenados, durante al menos los primeros cinco años.

La comunidad local como base para la promoción y formación vocacional. Quien solicita entrar, elige “nuestra” vida comunitaria no



solo como institución o por una profesión en particular. Revitalizar cada casa o comunidad local para que sea base y catalizador de vocación, capaz de atraer a los aspirantes ofreciendo la posibilidad de experimentar nuestra vida en diversas modalidades: como huéspedes residentes, como voluntarios en el apostolado, como recursos calificados para el mantenimiento de la comunidad o como candidatos para el ingreso formal en nuestra vida religiosa. Cada religioso dentro de la comunidad local es promotor vocacional, en cuanto que la vida comunitaria es la primera promoción básica y la formación para la vida Pasionista.

JPIC como parte de la Formación. Desde el comienzo de la formación, los estudiantes deben abrazar nuestro carisma en el lenguaje de la justicia, la paz y la integridad de la creación. Los estudiantes han de involucrarse con las realidades sociales, especialmente en las realidades de marginación, para que puedan comprender y abrazar los sufrimientos del mundo.

Otras acciones aprobadas por el Sínodo [en esta sección] son: la formación en el uso de internet para todos los interesados dentro de la Congregación; los estudios profesionales adicionales; la formación de los superiores; un curso de estudio de cuatro semanas en Roma sobre una base anual; comunidades totalmente dedicadas a la pastoral vocacional.

C. SOLIDARIDAD EN LAS CONFIGURACIONES

Las Configuraciones son estructuras creadas para ser caminos de solidaridad. Cada Configuración tiene su propia manera de obrar y puede adaptarse fácilmente a nuevas situaciones y necesidades. El Sínodo General señala las Configuraciones como portales de solidaridad, no solo en las relaciones de una nación con otra, sino también de una Configuración con otra. Nuestra capacidad de comprometernos en la solidaridad depende de nuestra capacidad de acoger a las personas, tanto a nuestros hermanos Pasionistas como a los laicos,



y de trabajar con otros. Por tanto, las Configuraciones son caminos importantes para la misión sinodal.

Evaluación del nivel de solidaridad. Evaluar el nivel de solidaridad alcanzado por las Configuraciones asumiendo el objetivo inicial de la *reestructuración*, que apuntaba al intercambio/solidaridad entre las diversas realidades de la Congregación. Que cada Configuración aclare el punto alcanzado en el camino y los próximos pasos a seguir.

Mentalidad de Configuración. El Consejo General preparará una orientación o catequesis sobre la nueva dirección operativa de las entidades, es decir, a través de las Configuraciones. Reconocer que no pertenecemos únicamente a una Provincia, sino también a una Configuración y a una Congregación. Iniciar un diálogo para el reconocimiento de la presencia de Pasionistas pertenecientes a otras Provincias, cuya comunidad y ministerio se desarrolla en una nación situada dentro de la jurisdicción de otra Provincia o Configuración. Revitalizar Configuraciones presupone acercamiento intersubjetivo o intercultural dentro de la Congregación. Desarrollar la conciencia entre los religiosos que prevea la posibilidad de desarrollar el ministerio en una entidad diversa de la propia o de formar parte de una comunidad internacional.

Casas internacionales de formación. Establecer una casa de formación a nivel de Configuración para orientar a nuestros estudiantes en el marco Configuracional de nuestra Congregación. En consecuencia, algunos religiosos serán capacitados para servir como formadores internacionales que tengan en cuenta seriamente el diferente bagaje cultural de cada candidato. Es muy importante determinar el idioma común que se hablará en una casa de formación internacional, pero también se debe alentar a los candidatos a hacer uso de sus estructuras nativas, como el idioma y las costumbres, para ayudarles a adaptarse a nuestra vida Pasionista.



Consejo General Ampliado. Fortalecer el papel del Consejo General Ampliado para desarrollar la tarea del liderazgo de la Congregación. Dar a cada Configuración una tarea o desafío especial en un apartado de la vida de la Congregación al que prestar atención. El Consejo General Ampliado debería definir una tarea, un paso a dar para hacer realidad la solidaridad dentro y fuera de cada Configuración, y luego acompañar su puesta en marcha. El Consejo General Ampliado debería estudiar también la posibilidad de confiar a cada Configuración una atención particular o un sector de nuestra dimensión apostólica, según la historia, el contexto sociopolítico y las sugerencias de los religiosos de las Configuraciones. Puede ser útil plantearse la pregunta: ¿cuál es la experiencia espiritual y apostólica más significativa y específica que nuestra Configuración aporta a la Congregación?

Explorar intereses comunes. Crear un programa para avanzar en las habilidades pastorales, el desarrollo espiritual u otras habilidades en el que puedan participar otras comunidades de la Configuración para construir puentes de intereses comunes entre nosotros.

Otras indicaciones respaldadas para las Configuraciones son: aclarar el papel del Presidente de la Configuración, hermanamiento de Provincias, formación transversal, equipos misioneros internacionales y equidad económica.

III. ORIENTACIONES PARA LA MISIÓN PASIONISTA EN LA IGLESIA Y EL MUNDO DE HOY

En su informe al Sínodo General de 2022, nuestro Superior General destacó nuestra identidad misionera como Pasionistas:

«La Iglesia nos ha confiado a nosotros, Pasionistas, una misión: *“anunciar el Evangelio de la Pasión con la vida y el apostolado... queremos permanecer fieles al espíritu evangélico y al patrimonio del Fundador”* (Const. 2). Específicamente, como Pasionistas, debemos



encontrar inspiración en la experiencia y respuesta de Jesús en su Pasión y descubrir en ella el poder salvador de la misericordia y el amor de Dios que, a su vez, nos capacita para llevar sanación y esperanza a todas las áreas y circunstancias que encontramos. en nuestras vidas y ministerios».⁸

Nuestra Congregación lleva mucho tiempo embarcada en una renovación de la misión. El Capítulo General de 2012 ya definió los “Aspectos de la Misión Internacional”. El Capítulo General de 2018 solicitó un “Plan para la renovación de nuestra misión Pasionista”. Se identificaron tres características fundamentales de la misión Pasionista: 1) la estrecha conexión entre nuestra misión y nuestra vida comunitaria; 2) la conexión integral entre nuestra misión y nuestro carisma; 3) la necesidad de un discernimiento continuo de nuestra misión a la luz de los signos de nuestros tiempos y del evangelio de la pasión.⁹

Hasta el Sínodo General de 2022, nos hemos centrado en elaborar estrategias para nuestra vida y nuestras estructuras, necesarias para que nuestra misión sea eficiente (es decir, los anteriores puntos 1 y 2). Ocupándonos del tercer punto, podremos avanzar en la misión efectiva como Congregación. Con esto en mente, esperamos trabajar ahora en un plan apostólico, para dar orientación a las Configuraciones, Provincias, Viceprovincias y comunidades. Este plan podrá basarse en las intuiciones y orientaciones de la Parte 1 de la *Llamada a la acción*, “La misión Pasionista en la Iglesia y el mundo de hoy”. El posible plan podrá proporcionar indicaciones para el camino sinodal que emprenderemos juntos como Congregación durante los próximos años.

⁸ J. Rego, CP, *Informe P. General al XVI Sínodo General*, Roma, 11 septiembre 2022.

⁹ Cf. *Llamada a la acción. Reflexiones y Orientaciones del 47° Capítulo General*. Roma: Secretaría General, 2019, p. 9.



Invocando la *sineisodalidad* y la *sinodalidad*, pedimos la participación de toda la Congregación y de la Familia Pasionista en la identificación de orientaciones básicas para la misión. Nos inspiramos en la conferencia de María Campatelli durante el Sínodo General de 2022. Como modelo de discernimiento utilizó el “icono”, en el que la figura representada mira al espectador. Ante esto nos preguntamos: ¿cómo nos mira hoy nuestro Cristo Crucificado? ¿Cómo podemos entrar en su mirada? Los crucificados de hoy ¿cómo nos miran a nosotros y a nuestra vida Pasionista? ¿Cómo entramos en la mirada y en la vida de nuestros hermanos y hermanas que sufren? Además, María Campatelli habló de la sinodalidad en términos de sinergia y belleza:

“Más que individuos cerrados y autosuficientes, somos dones que acogidos se ofrecen en gratitud y alegría, expresando así la belleza que nos precede, el ser personal de Dios en nosotros. De este acto trinitario se nos hace partícipes recreándonos en comunión. Contemplado esta herida que brota del amor renacemos a la vida que Dios es y nos dona. De este éxtasis nace el encuentro de comunión que nos sitúa ante la sinodalidad, no como estrategia sino como ser de Dios en nosotros y nosotros en él”.¹⁰

**Que la Pasión de Cristo
esté siempre en nuestros corazones.**

¹⁰ M. Campatelli, *La Espiritualidad del camino sinodal*, Presentación en el XVI° Sínodo General, Roma: Crónica del Sínodo General (14 de septiembre de 2022).